



Las sociedades participadas por organismos públicos obtuvieron un beneficio superior a los 80 millones de pesetas

## Las empresas públicas de la región alcanzan el objetivo de déficit cero

F. J. LLANA NIETO  
C-LM

El Círculo de Empresarios alertaba recientemente del peligro de que comunidades autónomas y corporaciones locales estuvieran resucitando el espíritu del desaparecido Instituto Nacional de Industria (INI) a través de un proceso sin control de creación de empresas y organismos públicos. En el caso de Castilla-La Mancha esta amenaza no sólo no está justificada sino que por el contrario parece haber una tendencia a combatirlo, ya que en el último año han dejado de funcionar tres empresas dependientes de corporaciones municipales: Herencia Iniciativa, Sociedad para el Fomento y Desarrollo de Madridejos y Serthoya.

Esta última empresa dependiente al 100% del Ayuntamiento de Villatoya se constituyó para explotar un balneario y tiene la peculiaridad de que lleva más de un año sin desarrollar su actividad, a pesar de que no ha sido disuelta jurídicamente y de que posee el 25% del capital social del Balneario de la Concepción.

En este punto hay que destacar que según establece el Ministerio de Economía para que una sociedad sea considerada como pública es necesario que una Administración tenga la mayoría del capital social de la empresa, es decir, al menos el 50% del mismo.

El tejido empresarial público en Castilla-La Mancha está formado por doce empresas, cuyo presupuesto conjunto de explotación en el pasado año superó los 1.595 millones de pesetas y cuya actividad generó unos beneficios cercanos a

los 80 millones de pesetas, debido fundamentalmente a los resultados obtenidos por Gestión de Infraestructuras y la Agencia de Gestión de la Energía de Castilla-La Mancha, ambas dependientes de la Junta de Comunidades. Hay que señalar que la Sociedad para el Aeropuerto de Ciudad Real, participada por la Diputación y la Cámara de Comercio de la provincia, todavía no ha empezado a funcionar, a pesar de que está plenamente constituida.

El presupuesto de explotación se va a incrementar de forma importante de cara al presente ejercicio, ya que, por ejemplo, la Agencia de la Energía de Castilla-La Mancha ha incrementado su partida en más de cien millones respecto al año anterior, la Sociedad de Gestión de Infraestructuras de Castilla-La Mancha en más de setenta e Itapsa, en cincuenta.

Estos datos globales del sector público empresarial permiten vislumbrar que se cumple el requisito fundamental con el que se constituyeron inicialmente las sociedades públicas: la atención a las necesidades de interés general. Así, por ejemplo, las emisoras municipales de Almansa (Albacete) y Sonseca (Toledo) surgieron como movimiento cultural, con lo que sus presupuestos anuales de 16 y diez millones de pesetas, respectivamente, sirven únicamente para cubrir gastos y no generan beneficios.

La Sociedad para el Desarrollo y Promoción de los

En el último año el sector público empresarial local en Castilla-La Mancha se ha reducido en tres sociedades



La Junta de Comunidades participa de forma mayoritaria en dos empresas públicas.

Yébenes, propiedad del Ayuntamiento, es otra de las empresas que al final del ejercicio contable no arroja ni beneficios ni pérdidas, ya que según explica su gerente, Santiago López Rey, no tiene ánimo de lucro. Esta sociedad se constituyó en el año 1992 para la promoción y venta de suelo industrial con fines de interés público en este término municipal, y gracias a su actividad ya se ha vendido totalmente una primera fase de parcelas del polígono industrial y cerca del 85% de una segunda fase.

Los buenos resultados obtenidos han hecho que para el presente ejercicio el presupuesto se haya incrementado en un 20%, hasta alcanzar 137 millones de pesetas.

La Empresa Municipal de la Vivienda de Toledo, contro-

lada por el Ayuntamiento, se constituyó para la promoción de vivienda pública en 1993 y durante el pasado año consiguió una facturación de 750 millones de pesetas.

En la provincia de Albacete, además de Serthoya y la Emisora Municipal de Almansa, existen otras dos sociedades de titularidad pública: el Instituto Agronómico Provincial (Itapsa) y la Estación de Autobuses de Albacete.

Itapsa comenzó su actividad en el año 1986 y durante este periodo ha aumentado su plantilla hasta los 37 trabajadores fijos. Participada en un 70% por la Diputación, para el presente año cuenta con un presupuesto de 466 millones de pesetas, un 12% más que en el pasado ejercicio, donde la facturación descendió un 14% hasta 180 millones de pesetas.

Por su parte, la Empresa Municipal de Autobuses

cuenta con un presupuesto anual de 105 millones de pesetas, con unas pérdidas previstas de entre 3 y 4 millones de pesetas. El Ayuntamiento de la localidad controla esta sociedad, cuyo fin es concentrar la entrada del servicio regular de autobuses y discrecional.

En la provincia de Ciudad Real, existen tres empresas públicas, aunque Aeropuerto de Ciudad Real todavía no ha empezado su actividad. Viveros Abedul se constituyó en el año 1995 y durante el pasado ejercicio registró unas pérdidas de tres millones y medio de pesetas. Aguas de Alcázar, por su parte, se dedica a la minimización y depuración de los vertidos de aguas residuales industriales y urbanas.

En Cuenca está la última sociedad de titularidad municipal, la Fábrica de Maderas de Cuenca, cuyo capital pertenece al Ayuntamiento de la capital, y que para el presente año espera alcanzar una facturación de 400 millones de pesetas.

Dos empresas participadas por la Junta

El sector público empresarial en Castilla-La Mancha cuenta con dos grandes empresas controladas por la Junta de Comunidades; la Sociedad de Gestión de Infraestructuras de Castilla-La Mancha y la Agencia de Gestión de la Energía. La primera está participada por la Junta en un 100% y tiene como objeto proyectar, construir, conservar, explotar y promocionar infraestructuras y equipamientos sociales, culturales, deportivos y de vivienda, así como los servicios que se puedan instalar o desarrollar en dichas infraestructuras y equipamientos. Durante el pasado año obtuvo unos beneficios antes de impuestos de 42 millones de pesetas, frente a los 981.000 pesetas obtenidas en el ejercicio anterior. Para el 2000 el presupuesto de capital se ha elevado hasta los 9.118 millones de pesetas, lo que supone un 32% más que en 1998. Por su parte, la Agencia de Gestión de la Energía centra su objeto en el estudio e investigación de todo aquello relacionado con la actividad energética, y para este año ha incrementado de forma espectacular su presupuesto de capital, que asciende a 1.125 millones de pesetas, frente a los 156 de 1999. Participada por la Junta en un 51,1% en 1999 obtuvo unos beneficios antes de impuestos de 2.562 millones de pesetas.

El presupuesto agregado de las sociedades públicas superó los 1.595 millones en 1999